University of Texas at El Paso
DigitalCommons@UTEP

Interviews | Institute of Oral History

5-24-2006

Interview no. 1294

Josefina Fajardo

Follow this and additional works at: http://digitalcommons.utep.edu/interviews

Part of the Oral History Commons, and the Social and Behavioral Sciences Commons

Comments:
Interview in Spanish.

Recommended Citation
Interview with Josefina Fajardo by Verónica Córtez, 2006, "Interview no. 1294," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at DigitalCommons@UTEP. It has been accepted for inclusion in Interviews by an authorized administrator of DigitalCommons@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Josefina Fajardo

Interviewer: Verónica Cortez

Project: Bracero Oral History

Location: Heber, California

Date of Interview: May 24, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1294

Transcriber: GMR Transcription Service

Biographical Synopsis of Interviewee: Josefina Fajardo was born on October 3, 1936, in Juchipila, Zacatecas, México; she has an older brother and a younger sister; her father was never very involved in her life, and she was consequently raised by her uncle; she later moved to Mexicali, Baja California, México, where she often saw men waiting to enlist in the bracero program; in 1962, she married a bracero; she and her husband were ultimately able to legally immigrate with their children and permanently settle in the United States.

Summary of Interview: Ms. Fajardo vividly describes details of her childhood and adolescence; although she moved around often, she settled for a time in Mexicali, Baja California, México; a few blocks from where she lived people regularly gathered in front of a school during bracero contracting sessions; many of them waited for days, slept outside on the floor, and ate whatever they could or begged for food; she saw what they had to endure and felt sorry for them; later, she unknowingly started dating a bracero; he told her he worked at a bar, because he was too embarrassed and did not want her to pity him; in order to obtain a contract he would travel to Empalme, Sonora, México, where he sold *paletas* to survive and slept wherever he could; at the time, he worked in Holtville, California, and he was able to visit her in Mexicali almost every day; she eventually learned the truth, and they were married in 1962; with the help of his employer he was able to acquire legal documentation; because they met and married in México, he was also able to make legal arrangements for his wife and children after a few years; she concludes that both the American and Mexican government took advantage of people's suffering and their general willingness to endure whatever they had to and not demand much in the hopes of having a better life.

Length of interview 28 minutes Length of Transcript 13 pages

Nombre del entrevistado: Josefina Fajardo
Fecha de la entrevista: 24 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Verónica Cortez

Esta es una entrevista con Josefina Fajardo el 24 de mayo de 2006. La está entrevistando Verónica Cortez en Heber, California.

VC: ¿Me puede decir dónde y cuándo nació?

JF: Nací en Juchipila, Zacatecas el octubre 3 del [19]36.

VC: Y hábleme de su familia. ¿Tenía familia grande, muy chiquita?

JF: ¿Mi familia cuando era niña yo? Bueno, yo lo que me acuerdo es que mi mamá tuvo que venirse a Baja California. Yo tenía cinco años y tenía un hermano que tenía seis años y una hermanita que tenía ocho meses. Y mi mamá nos trajo a Mexicali, a un rancho de Mexicali y este, y mi papá este se había venido con anticipación y parece como que no le estaba mandando lo suficiente a mi mamá. Entonces ella vino a seguirlo y llegó a un, al Kilómetro 43 que es un rancho de Mexicali y por allí pasaba el tren. Entonces este y llegó mi mamá y mi papá se desapareció. Y entonces después con lo que me acuerdo que la gente por lo que ellas su fuente de trabajo era vender, vender comida en el tren. Entonces mi mamá pues no estaba preparada ni nada. Entonces yo me acuerdo que esperábamos a que la gente vendiera su comida para que… Y luego nos daban, porque mi mamá no tenía… No había ni una fuente de trabajo y mi papá desapareció. Entonces yo eso sí me acuerdo, ¿verdad? Que yo esperaba que me dieran enchiladas pero cuando acababa la gente de vender. Entonces pues duramos un tiempo allí con vecinas. Donde nosotros vivíamos era casas de cachanilla, aquí hay mucho aquí en el valle de Mexicali. Entonces allí vivíamos pero teníamos un tío que acababa de agarrar las tierras que les dieron cuando la Segunda Guerra Mundial, este, ellos se, ellos mucha gente se vino de diferentes estados de México y de Estados Unidos también se fueron y les dieron tierras. Entonces mi tío agarró una tierra y cuando supo que nosotros estábamos abandonados, fue y nos recogió. Nos recogió y ya

nos fuimos con él. Entonces ya nos tuvimos una vida más segura, más estable porque mi tío se hizo cargo de nosotros, éramos tres y mi mamá. Y pues así pasó nuestra vida junto con mi tío. Él fue como quien dice nuestro papá porque mi papá no me acuerdo más de él. Nomás me acuerdo que mi mamá lloraba y venía él y había problemas y yo no lo quería mirar. O sea no tengo ningún recuerdo bonito de él. Entonces para mí, mi papá era mi tío. Y pues fuimos creciendo y mi tío rentó las tierras y nos fuimos a Guadalajara y vivimos como unos cinco años en Guadalajara. Y allá fue cuando empecé a ir a la escuela. Aún antes de eso mi tío pagaba a una persona de Mexicali al rancho para que nos enseñara a leer y escribir porque no había escuelas en ese tiempo. Pero nos fuimos a Guadalajara y allá estuvimos en la escuela y después nos regresamos porque como mi tío se vino y mi mamá… Pues eran tres hijos y tenía que sostenerlos en todo y nosotros vivíamos en una vecindad. Y entonces ella optó por venirse otra vez con mi tío y este, y ya pos yo tendría como unos once años yo creo. Entonces pero ya mi tío ya no tenía la misma, ya no… Sus tierras ya no daban el mismo producto. Entonces mi mamá tuvo que irse a Los Ángeles. Pero con, se fue con tarjeta de otra persona y se fue a allá. Entonces por cuatro años nosotros no miramos a mi mamá y estuvimos con mi tío y él fue que nos sacó adelante. Como a los cinco, a los… Cuando yo tenía dieciséis año[s], quince años, me acuerdo, vino mi mamá pero yo ya no le tenía cariño porque fueron cuatro años que no, que no. Pero pues tratamos de convivir con ella y ya nos vinimos a Mexicali y ya vivimos en Mexicali mis hermanos y yo. Y pues así mi hermano, pues era una persona muy inteligente pero no pudo estudiar. Pero él se vino y se vino al Army y se enroló en el Army mi hermano. Pero yo me quedé en Mexicali y mi hermana la chiquita se hizo maestra pero con el esfuerzo de nosotros porque yo trabajaba para que ella se hizo [hiciera] maestra. Cuando vivíamos en Mexicali fue cuando… Como a tres cuadras donde yo vivía, yo miraba mucha gente que se juntaba enfrente de una escuela y era cuando estaban las contrataciones. Y pues yo decía: “¡Ay! Pobre gente”, ¿no? Porque allí dormían, nomás se tiraban allí en el suelo y así dormía la gente por varios días. Y había gente que duraba mucho tiempo allí comiendo lo que podía y pidiendo a la gente que vivía así pues cercas. Y fue cuando yo

empecé a ver cómo estaban viviendo. Y pues yo no, en realidad en ese tiempo no tenía relación con ninguna persona, nomás miraba lo que sufrían, ¿vedá? Pero luego este, ya después empecé yo a crecer y a tener novios. Entonces cuando conocí a mi esposo, era un muchacho muy bien vestido y estaba guapo. Entonces... y me puse de novia con… Después de haber tenido otros novios me puse de novia con él. Pero lo que pasó es que le dije yo: "¿Dónde trabajas?". Me dijo: "Ah, pues en la cervecería". "Oh, bueno". Duré casi como un año así que él me decía que trabajaba allí pero yo me puse a pensar. Dije yo: "Cómo, cómo este muchacho si trabaja allí, ¿por qué trae tanto dinero?". Entonces dije yo: "¿Sabes qué? No, no me está gustando eso porque no sé por qué te traes tú tanto dinero". Entonces como que a él le daba vergüenza decirme que era bracero. O sea porque él estaba, porque yo le decía: "Pobre gente, qué lástima me da". Y me oía. Y: "No y ni para cuando le digo que fui que soy bracero". Pero entonces le dije: "¿Sabes qué? No voy a andar contigo porque yo no sé de donde sacas ese dinero". Porque en realidad lo que ganaban en Mexicali no era lo que el dinero que traía. Entonces duré mucho tiempo, le dije: "¿Sabes qué? Ya no voy a andar de novia contigo porque yo no sé donde agarras el dinero ese". Entonces me dijo: "¿Sabes qué? Que soy bracero". "¡Oh!", dije, "¡Ah, bueno!". Entonces como que a él le daba vergüenza y se vestía muy bien cuando iba a verme. Él se vestía muy bien para no parecer gente de campo ni nada de eso. Entonces bueno, dije yo: "Bueno, pues se ve que es buen muchacho y es trabajador". Bueno, pos… No, yo era mi intención era casarme con otra persona que tuviera profesión, ¿vedá? No era ésa, pero pues no sé algo pasó y bueno, pues me casé con él, ¿vedá? Todavía no se acababan… En, me casé en el [19]62. Pero él después ya se estaba trabajando aquí en Holtville con un ranchero, con un filipino y entonces cuando yo me casé él ya no volvió para acá. Empezó a trabajar en Mexicali en camiones de la escuela pero luego él tenía esa inquietud de venirse a trabajar. Entonces empezó a… El mismo patrón como ya lo conocía, le dijo: "Si quieres arreglar migración yo te voy a ayudar". Entonces, pues como ya lo conocía… Y entonces nos casamos y duró como un año trabajando allá pero luego ya arregló migración y luego como a los

cuatro años nos arregló a nosotros por medio de que lo conocieron acá. Y es todo lo que te puedo contar de lo que sé de que mi esposo fue bracero.

VC: ¿Tienen ustedes hijos?

JF: Sí, siete.

VC: Siete hijos.

JF: Sí.

VC: ¿Cuántos años tenía usted cuando se casó?

JF: Veintitrés.

VC: Y, ¿él cuántos años tenía?

JF: Él veintisiete.

VC: ¿Veintisiete? Y el primer bracero que usted conoció, ¿quién fue y cuándo?

JF: Él. Sí los miraba así, así de lejos, como te digo. Pero que haiga tratado con él, con esa persona, no. Hasta con él. Y sí, cuando éramos novios me decía que se iba para Empalme y que este se le… ya se les acababa el dinero y dice: "Y me puse a vender paletas para sobrevivir", porque duraban meses. Entonces dice que dormían donde sea y en la mañana iba y vendía paletas. Pero eso era cuando éramos novios. Era lo que él me decía. Después de que ya descubrí que era bracero, después me contó por todo lo que pasó. Sí.

VC: Y cuando él estaba cuando se iba a trabajar, ¿trabajaba cerquitas él de Mexicali?

JF: Sí, aquí en Holtville. Sí, o sea nomás son como doce horas de camino. Se venía de Mexicali a Holtville. Allí era donde… y aquí en todo el Valle trabajaba también con unas compañías que después se había emigrado siguió trabajando pero porque ya lo conocían. O sea ya tenía… Ya sabían cómo era él y luego pos, y le dieron luego trabajo.

VC: Y, ¿cada cuánto la iba a visitar a usted? ¿Iban a visitarla?

JF: Sí. Todos los días pasaba.

VC: ¿Sí?

JF: Sí. Todos los días pasaba para Mexicali porque pos yo casi todos los días lo miraba porque iba a visitarme. Y por eso yo no sabía yo que era bracero porque todos los días pasaba.

VC: ¿Él tenía carro?

JF: No.

VC: ¿No?

JF: No, no tenía.

VC: ¿Sabe cómo se venía de aquí pa allá?

JF: De raites, venían por ellos.

VC: Cuando ustedes se casaron, ¿él todavía era bracero o no?

JF: Sí.

VC: ¿Sí?

JF: Sí, con ese, con lo que juntamos fue con lo que nos casamos. (risas) De bracero.

VC: Y cuando él se iba a trabajar le traía dinero, ¿cuándo? ¿Cada semana?

JF: Pues es que cuando nos casamos ,este fue cuando dejó de ser bracero. Y entonces se puso a trabajar en un camión de la escuela y este y fue… Yo creo que ya no lo contrataron o ya no quiso él, no sé, porque le dieron esa plaza en Mexicali.

VC: ¿Usted en qué trabajaba durante ese tiempo?

JF: Yo traba… Tenía mi tío una fábrica como de cerámica y yo le ayudaba a hacer florecitas y a pintar, a ayudarle a hacer la cerámica porque tenía entregos en las casas de curiosidades y era a lo que me dedicaba. Por diez años estuve trabajando ahí con él.

VC: ¿Usted hablaba con otras familias de braceros?

JF: No, fíjate.

VC: ¿No? ¿Nunca se encontraba con ellas? Cuando estaba con sus amigas.

JF: Después, después este después me di cuenta que un tío era bracero pero casi no teníamos mucho contacto porque decían: "Me voy al reenganche". Pero yo no sabía qué era eso. (risas) "Me voy al reenganche". Digo: "¿Qué es eso, el reenganche?". Y era todo lo que me decían. "¿A dónde va mi tío?". "Pos al reenganche". Y así le decían. No sé si has oído ese expresión que decían: "Me voy al reenganche". Y ese, el reenganche pues era que iban como a trabajar a Estados Unidos. Pero yo no, o sea no, no… O sea no, yo nomás decía: "¡Ah! Mi tío se fue al reenganche". Pero pues quién sabe. (risas)

VC: Quién sabe qué.

JF: Que qué se qué es, ¿no? O sea no tenía ni idea.

VC: Y su idea del Programa Bracero era, ¿qué? Antes de que había conocido a su marido o su novio.

JF: ¿De qué?

VC: Del programa. ¿Había oído del Programa Bracero? ¿Entendía lo que era antes de que conoció a su [novio]?

JF: No. O sea nomás lo que miraba. O sea lo que se me hace curioso porque yo era joven y vivía en Zacatecas y luego dije yo: "¡Ay! Me gustaría tener un novio en Zacatecas", ¿vedá? Entonces me fui, me fui con mi mamá y dije: "¡Ay! A ver si me busco un novio en Zacatecas", ¿no? Tenía esa idea. Y resulta que cuando llegué a Zacatecas no había ni un muchacho. O sea eran puros niños y puras señoras. Y sí: "¿Los muchachos dónde están?". "No, se fueron al reenganche". Y decía yo: "¿Qué es eso?". Y entonces vi y no había ni un muchacho y pues, te estoy contando de hace, ¿qué?, cincuenta y cinco años. Entonces decía: "¡Bah!, y están en el reenganche. Están en el norte", decía. Y es que todos los muchachos, no había muchachos allí. Dije: "¡Uh, qué! Yo que quería buscarme un muchacho de allá". Pero nunca, dos veces fui y nunca encontré porque ellos estaban acá. Y decían: "El hijo de tal". "No, está en el reenganche". Y dije: "¡Ah, bueno! Ya no me toca casarme (risas) con uno de Zacatecas". Porque nunca estaban allá. Y no, no conocí ningún muchacho porque ellos estaban… y pues todos los jovencitos estaban acá. Y había puros niños y señoras en el, en Juchipila en Zacatecas. Y todavía dicen que es igual (risas) ahorita.

VC: ¿Sí?

JF: Que se ven puras señoras y niños.

VC: Sí, porque hay de ma…

JF: Y viejitos.

VC: Muchos. Ahora están acá.

JF: Pero de hace cincuenta años así estaba. No se me hizo conocer muchachos de allá porque acá estaban. Sí.

VC: ¿Alguna vez tuvo contacto con otros de los braceros que se estaban contratando allí o solamente con ese muchacho?

JF: No, fíjate casi no. Es que era, estaba yo en otro ambiente o sea no era ese donde… Yo tenía otro ambiente diferente a ese. Me juntaba con otra gente que nomás diferente.

VC: Sus hijos ahora, ¿qué hacen?

JF: Ahorita este pues cuando… Tenía cinco niños cuando nos emigramos y el más grande tenía seis, cinco años y pues casi todos hicieron su escuela aquí. Y aquí nacieron dos porque tengo siete. Y entonces, pues ya fueron creciendo y aquí había un ambiente muy pesado. O sea un ambiente así como de muchos cholos en ese tiempo. Y decía yo: "¿Qué hago con mis hijos? Yo no quiero que pase eso". Entonces lo que hice, este me los llevaba. Cuando se hicieron adolescentes me los llevaba para Salinas y íbamos a trabajar. Y así los sacaba de este ambiente y aún trabajábamos. Y este, eso lo hizo por cinco años cuando mis hijos estaban… eran los más grandes eran hombres, decían: "No, que se me pierdan". Entonces saliendo de la escuela y nos llevamos, y trabajamos allá por la temporada y

cuando se empezaba la escuela nos veníamos. Entonces ellos este, tienen muy bonitos recuerdos de esos años. Pero yo lo que lo hacía es para que ellos este sacarlos del ambiente pesado que hay aquí. Y gracias a Dios todos han sido profesionistas. O sea han… Uno está trabajando en la universidad, allí trabaja. Es el que lleva todo el control de computadoras y tengo uno en la Migración en el, allá en Los Ángeles. Es inspector de todos y tengo una maestra, tengo una enfermera ya y ahora es maestra de enfermeras. Entonces eso, este yo pienso que eso nos sirvió mucho porque ellos los metía a un ambiente donde vieran una realidad. Entonces ellos miraban lo que sufrían las personas que no tenían documentos porque trabajábamos en esa misma área. Y ahora dice: "Cómo nos sirvió porque nos dimos cuenta cuánta injusticia se hace en el campo". O sea trabajábamos mucho y no era como mucho lo que ganábamos. Entonces ellos se pusieron, dice: "No, nosotros no queremos esto", ¿no? Y no, gracias a Dios ellos están económicamente están bien. O sea se han superado y entienden, tienen pues puestos bastante importantes.

VC: Y, ¿ahora usted se dedica a…?

JF: Ahora me dedico a los (risas) viejitos. (risas) No, y es que tenía una amiga que, en San Bernardino, Rosa Mata. Y este, entonces empezamos a conocernos aquí porque aquí no había nada en español y empezamos aquí en la iglesia que catecismo en español y todo eso. Nos hicimos muy amigas y donde vine a conocer. Me dijo: "Ven, verás, vamos un día". Hace como seis años. "Vamos al parque". Y allí conocí a este señor que trae ese… es líder de este programa. Y allí fue donde (risas) allí me metí, dije: "Bueno, quién sabe porque salió". Y he estado trabajando con ellos, ¿no?

VC: ¿A quién conoció?

JF: Al señor que… A Ventura Gutiérrez. O sea y entonces yo no quería, pos nomás quería saludar a mi amiga: "No, pero fíjate que te voy a llevar a presentar a

Ventura y que"… No, y entonces ella, la señora esa me recomendó y entonces me dijo… Después le dijo, después que estuvo tratando con mi esposo porque yo no quería meterme en el programa. Entonces me dijo: "No". Y fue con mi esposo a decirle que me convenciera que sí me hiciera cargo del programa. Bueno, total que sí y fue como empecé a trabajar con ellos y pues ahí estoy.

VC: Y, ¿su esposo todavía vive?

JF: Sí, ahí está en la casa. Pero es de esas personas que no. (risas)

VC: Que no.

JF: Nomás me mira. (risas) Dice: "Pos ahí es tu problema". (risas)

VC: Y sus recuerdos, lo que él le ha contado a usted de el programa, ¿son buenos o malos?

JF: Pues en partes, pues por todo el sufrimiento que pasaron en México, le dice Empalme y eso, eso sí se acuerda muy triste, ¿no? Porque dice que a veces no tenía qué comer y que tenía que vender paletas y que dormía pues donde a veces en las banquetas y todo eso. Pero cuando vino para acá como que se encontró con patrones que sí le ayudaron. Y luego una de las cosas que se le metió en la cabeza y cuando tenía mis hijos allá decía: "No, mira vámonos para allá porque allá las escuelas están bien bonitas", dice, "y los muchachos van a estar mejor". Decía yo: "No, mejor aquí, aquí". Este, yo quería que fueran profesionistas en México. "No, no", dice, "mejor vámonos pa Estados Unidos porque allá mira que las escuelas están bien bonitas". Bueno con todo aunque yo no quería pero sí, sí era algo que se le quedó que aquí la gente vive mejor y más de los niños, ¿no? Que eran más bien atendidos que allá. Entonces eso fue lo que nos hizo venirnos a nosotros para acá. Porque él decía: "No, es que allá los niños van", y ahora pues yo creo que sí tuvo razón porque dicen mis hijos: "Mamá, gracias que nos trajistes para acá

porque, ¿qué hubiéramos hecho en México? Aunque hubiéramos tenido una profesión, no hay trabajo". Entonces dijo: "Qué bueno que les dio por venirse para acá". Y pues eso es lo bueno que él pensó aunque pues no era… Su trabajo era duro pero sí se dio cuenta que había más probabilidades pa los niños acá que allá. Así es.

VC: En su mentalidad o en sus reflexiones, ¿cómo cree que le afectó a usted el Programa Bracero ahora y en ese entonces?

JF: Pues en realidad como no teníamos nociones de pues… Es que por nuestra vida que fue difícil en México, todo el problema… Mi esposo también tuvo ese problema. No tuvo papá, tuvo una mamá que fue papá y mamá. Entonces como que el sufrimiento ya lo traíamos. O sea lo que sufrimos aquí como que no fue gran cosa porque el sufrimiento venía desde que nacimos. O sea toda esa lastra que traíamos dentro de nosotros. Entonces pa nosotros los sufrimientos de aquí han sido… Porque nuestra niñez fue muy dura, ¿no? Muy, muy fuerte. Entonces como que ya estábamos acostumbrados al sufrimiento, ¿no? Entonces no fue. Fue algo que quizá no nos afectó por eso porque nosotros veníamos de sufrimiento. Nacimos sin padre y mamases que no estaban preparadas. Entonces para nosotros pues fue algo que pues nos favoreció en partes, ¿verdad? Aunque reflexionamos, decimos: "Pues no", o sea, "todos tenemos derecho a vivir mejor", ¿vedá? Pero pues para nosotros era algo… Tanto que teníamos de sufrimiento pos no fue tan duro porque pues ya estábamos acostumbrados al sufrimiento. (risas) Sí, ya más pues ahí que venga, ¿no? Y la misma historia es la de él, ¿vedá? La misma historia de mi esposo es que también era un papá que nunca se hizo cargo de él. Que ni conoció papá. Entonces pues fue algo que los gobiernos fueron los que se aprovecharon de todo eso porque la gente era capaz hasta quedarse de allí días y días dormidos y comer lo que encontraran. Pero yo creo que eso fue lo que sirvió a esos dos países de que la gente no era exigente. La gente, pues se adaptaba al sufrimiento porque yo creo la mayoría de gente que iba allí era porque habían sufrido mucho y habían sufrido hambres. Entonces más bien los intelectuales

fueron los que sí pensaron en la gente que iba a venir, ¿vedá? Que iba a hacerle lo que sea y ellos se iban a aguantar. Y yo creo toda la gente, el sufrimiento pues ya era parte de su vida. Así es.

VC: Okay. Pues yo ya no tengo más preguntas.

JF: Ah, pues gracias.

VC: Si tiene algo más que usted quiera decir.

JF: No, pues me da mucho gusto de que haigan ustedes… Orita lo que me gusta más de lo que ustedes están haciendo, yo pienso que a la mejor nuestros hijos, como ya están bien económicamente, como que no se ponen a reflexionar por lo que nosotros pasamos. Entonces a mí me emociona porque como mi hijo te digo es el que dirige en la universidad las computadoras. Entonces yo creo que por medio de ustedes, ellos van a pensar un poquito más por lo que nosotros pasamos. Y pueden valorar más quizá su cultura, su antepasado o a nosotros mismos nos podían valorar un poquito más porque ellos piensan que todo fue fácil y no fue fácil. Entonces pues me encanta, me encanta su trabajo y pienso que es algo muy, muy positivo. A la mejor para nuestra propia… nuestra propia como satisfacción y que nosotro… Por medio de ustedes, nuestros hijos nos valoricen más. O sea piensen más en nosotros. Porque yo siento como que orita los muchachos no piensan mucho en sus viejos. Como que se les olvida un poco y con eso que están tan ocupados, este como que nos olvidan un poco. Y con esto a la mejor reflexionan un poquito más que hay algo más atrás. Porque ellos están aquí, porque ellos tienen ya estas posiciones buenas pero hubo algo atrás. Entonces pues muchas gracias por…

VC: Muchísimas gracias a usted.

Fin de la entrevista